

Tendiendo puentes en Psicoterapia

Erica Hamuy

Tendiendo puentes en Psicoterapia

Abriendo caminos, iluminando el ser

 **Lugar**
Editorial

Hamuy, Erica

Tendiendo puentes en psicoterapia : abriendo caminos, iluminando el ser / Erica Hamuy. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Lugar Editorial, 2026.

216 p. ; 23 x 16 cm.

ISBN 978-950-892-939-6

1. Psicoterapia. 2. Psicología. 3. Psicología Clínica. I. Título.

CDD 150

Diseño de cubierta: Silvia C. Suárez

Diagramación: María Cristina Aiello

Edición y corrección: Mónica Erlich

© Erica Hamuy

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro, en forma idéntica o modificada y por cualquier medio o procedimiento, sea mecánico, informático, de grabación o fotocopia, sin autorización de los editores.

ISBN: 978-950-892-939-6

© 2026 Lugar Editorial S.A.

(C1237ABN) Castro Barros 1754

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Tel.: (54-11) 4922-3175 / (54-11) 4924-1555

WhatsApp 11-2866-1663

lugar@lugareditorial.com.ar

www.lugareditorial.com.ar

lugareditorialdigital publica la

facebook.com/Lugareditorial

instagram.com/lugareditorial

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en la Argentina – *Printed in Argentina*

“Allí donde existen los caminos, pierdo mi camino.

En el ancho mar, en lo azul del vasto
cielo nadie trazó rutas jamás.

Las alas de los pájaros y su canto,
la llamita de las estrellas,
las flores en ronda de las estaciones,
ocultan el sendero.

Y he preguntado a mi corazón:
¿Acaso tu sangre,
el paso de la sangre, no conoce el camino
invisible?”

Rabindranath Tagore.

Agradecimientos

El poder de la gratitud da la fuerza de la transformación. Estas paginas son esenciales para dar lugar, reconocer y agradecer a todas las personas que estuvieron en el trayecto de concretar este camino, hoy un sueño hecho realidad.

Encuentros con otros que se vuelven una experiencia fundante. Estas páginas son el fruto de esa trama intersubjetiva que fue cobrando vida a partir de la presencia. Los intercambios, las lecturas y reflexiones compartidas que acompañaron el proceso para que algo nuevo emergiera.

En especial, un profundo agradecimiento a mi gran maestro el Dr. Héctor Fiorini, que con su forma de concebir y ejercer la psicoterapia abrió un camino esperanzador de que ello era posible. Su ser y psiquismo creador, sabio, generoso, de una grandeza admirable, habilitaba la apertura y ampliación de conocimientos yendo más allá de lo impuesto e instituido. Su espíritu entusiasta y curioso, su modo de pensar donde convivían lo complejo, lo cuestionador y reflexivo, potenciaban habilitando nuevas creaciones. Tuve la fortuna de poder compartir, en sus últimos años, fructíferas y enriquecedoras conversaciones y lecturas. Me permitió tender puentes entre las psicoterapias y las diversas disciplinas que la nutren. Me alentó a escribir y llegué a compartir parte de los escritos que aquí presento. ¡¡¡Mi eterna gratitud!!!

A Roberto Longhi y Paula Ledesma con quienes conectamos y nos encontramos en el recorrido del psiquismo creador, con afinidades y resonancias que continuaron apoyando y desplegando el legado que Fiorini nos dejó. Encuentros que siguen potenciando la búsqueda y conexión. A Roberto a quien admiraba ya antes

de conocerlo personalmente, cuando Héctor me hacía llegar sus ponencias. Agradecerle su presencia, disponibilidad, intercambios y recomendaciones que siguen enriqueciendo este camino. Mi especial agradecimiento por haber escrito comprometida y afectuosamente el prólogo del libro. A Paula que, con su potencia, su energía vital y creadora acompaña desde ese lugar sutil y trascendente, propio de su estar en modo terciario. Son presencias que trascienden, están y nutren.

A Alan, mi pareja, amor y gran compañero de viaje en este camino de la vida, que tiene la paciencia, la paz y el humor para sostener mis momentos de tensión y dedicación a esta producción. Su amor es combustible necesario para avanzar, junto con nuestros hijos, Eze y Cami, dos soles, seres únicos y especiales en mi vida, mis grandes maestros. Me enseñan, y también me muestran mis zonas oscuras para poder alumbrarlas y seguir creciendo, encontrando nuevas posibilidades de transitarla.

A mi madre, que me transmitió su pasión por la profesión, la curiosidad continua en aprender e investigar otros abordajes en psicoterapia, que fueron gestando en mí esa semilla que abrió mi búsqueda e inquietud que hoy se plasma. Producto de un proceso silencioso que fui regando a lo largo de varios años. A mi padre, por transmitirme la fuerza de perseverar y abrirse camino en la vida.

A Zamba, quien creyó en mí, aun cuando yo dudaba de que esto fuera posible y me acompañó para que así sea, aprendiendo a disfrutar de lo que vine cosechando y los frutos que estén por salir.

A mis pacientes, fuente de inspiración, quienes me permiten el ejercicio maravilloso de esta profesión. El acompañarlos en algún tramo de su recorrido y seguir aprendiendo juntos.

A cada quien que se acerque y se abra a la lectura de este libro, permitiéndole explorar una nueva mirada en su camino, acercándose un poco más a su SER.

Índice

Prólogo

Roberto Longhi Tartaglia11

Introducción.....15

Capítulo 1

Hacia una nueva forma de concebir la clínica.....19

Capítulo 2

Historizando la salud mental.....33

Capítulo 3

Clínica de la complejidad37

Capítulo 4

Psicoterapia y el campo cuántico.....49

Capítulo 5

Nuevas direcciones para pensar la psicoterapia. Tomar el
pasado para construir un futuro, ¿solo el pasado?83

Capítulo 6

Intervenciones en psicoterapia. Herramientas y fórmula..... 109

Capítulo 7

La imagen como intervención posible..... 119

Capítulo 8

Cambios y transformaciones, repensando los procesos en psicoterapia.....	145
---	-----

Capítulo 9

El yin y yang en psicoterapia	165
-------------------------------------	-----

Capítulo 10

Ampliando fronteras: Psicología y espiritualidad.....	179
---	-----

Capítulo 11

Lo construido, lo creado y lo por venir. La Psicoterapia frente al avance de la inteligencia artificial.....	195
---	-----

Bibliografía	209
---------------------------	------------

Prólogo

Roberto Longhi Tartaglia¹

“Todo tiene que ser
nuevo para que esté vivo.”

Pablo D’Ors.

Espiga. La psicoterapia del ser

Hace unos días estaba sentado en la terraza de un hotel en medio del desierto de Almería, en Andalucía; había Luna llena que reflejaba su luz sobre la eternidad de *La Mar*, nubes muy oscuras comenzaron a pasar por delante ocultándola por momentos. Esa luna empezaba a quedar ensombrecida, como representando las sombras psíquicas que nos describía Jung, las del dolor psíquico que nos traen nuestros pacientes o tal vez estaba asistiendo a la proyección de mis propias sombras.

Este libro es producto de la clínica “vivida” de la autora, de sus lecturas, de la influencia de sus maestros. Nos muestra un camino recorrido por el cual ha llegado a vislumbrar el “más allá

1 Psicólogo especialista en clínica, psicoanalista, residente en Madrid.

del inconsciente freudiano”, descubriendo la luz de la Luna psíquica detrás de las apariencias sombrías del dolor.

Se acercó a aquello que nunca llegaremos a conocer del todo, pero que genera nuestro hacer camino y nos ayuda a completar el mundo psíquico.

Muchos psicoanalistas antes sospecharon ese territorio y esa pulsión que puja por generar movimiento, y que cuando se fija, es generador de *Pathos*, desde Sandor Ferenczi, Carl Jung, Robert Black, Marc Epstein, Sacha Nacht, Wilfred Bion, Michel Eigen, Héctor Fiorini, entre otros y, por supuesto, el mismo Freud.

La autora entra en uno de los grandes temas del que los psicoanalistas no sabemos o muchas veces creemos que no es pertinente de indagación porque se sale de los límites de nuestros paradigmas.

No sabemos qué quiere decir espíritu, una zona más allá de la serie mente-cuerpo-emoción-situación.

Erica pone en práctica la “des-coincidencia”, concepto fraguado por el filósofo francés François Jullien (2025), quien lo define así:

Des-coincidencia significará pues, precisamente lo siguiente: que por distancia respecto de la adecuación adquirida, y abriéndose por insatisfacción de aquello que su normalidad encerró, se descubran nuevas posibilidades hasta ahora no consideradas (Jullien, 2025, p. 23).

Erica “Des-coincide”, genera pensamiento, porque pensar es “des-coincidir”, lo demás es ecolalia, por eso es una “des-coincidente”, por eso una verdadera heredera de Freud.

Agrega Jullien (Op. cit.):

¿Se podrá acaso considerar que una “cura analítica”, como se le suele llamar, es un arte de operar que conduce al paciente o al analizante a des-coincidir de sí mismo? (p. 25).

Tal vez la definición de cura analítica debería ser, no solo hacer consciente lo inconsciente, sino hacer “des-coincidir” a un sujeto atrapado en una fijación, no solo libidinal, sino de sentido, instalado en una “seudovida”, o sea, una vida detenida, una no-vida.

El texto en cuestión abre una zona de indagación en el campo de “lo sutil”, eso “plegado”, “no manifestado”, en palabras de la autora, en donde se puede pensar otro inconsciente, donde pueda intuirse un encuentro con lo espiritual, con esa Luna psíquica detrás de todas las sombras.

Por ello no abandonamos paradigmas psicoanalíticos, todo lo contrario, los ampliamos, reabrimos posibilidades, escapamos de lo dado y puede ser de gran valor si lo integramos al campo de la clínica.

Poder ir hacia atrás y hacia abajo, pero también hacia adelante y hacia arriba, colocarnos en el punto de cruce entre lo inmanente y lo trascendente, línea que tanto exploró el Dr. Héctor Fiorini en su principio de creatividad.

Es importante explorar las consecuencias clínicas en nuestros vínculos terapéuticos cuando incluimos en nuestros procesos lo espiritual, intentando como consecuencia hacer consciente a nuestros pacientes la sabia frase de Paracelso (2020):

Cuando uno descubre lo que es importante, corre el riesgo de interesarse sólo, por lo que es importante (p. 14).

La cura por la palabra, ahora se adentra en el silencio, como un indicador y como un punto de llegada en ella, porque con la palabra no alcanza, y se llega al silencio por saturación de las palabras y emociones, hay un umbral que nos marca la entrada participativa del silencio y su sabor, entonces, ya no nos abandonará.

El libro también indaga cuál sería la posición del terapeuta, porque nos propone una escucha y una mirada que supere el soporte anatómico de los ojos para ver lo invisible, para escuchar lo inaudible, más allá de lo representable, para alcanzar no

solo lo inconsciente sino el corazón del sujeto, con la mirada del corazón del terapeuta atravesando el espejo y la prisión imaginaria del narcisismo instaurando en su figura no una posición, sino una presencia.

Alcanzar el corazón del otro a través de “la oscuridad impenetrable” y “la claridad deslumbrante”, en palabras de Tàpies (Recalcati, 2020), dándole a esa mirada la oportunidad de ver con el tercer ojo, adquiriendo así una nueva fuerza, rompiendo el juego narcisista del espejo, mostrándonos al fin que la oscuridad no sabía que ella también era luz.

De esta manera, este libro nos traslada del enigma al misterio.

Es un libro valiente, que agrieta lo “dado”, genera movimientos y reabre posibilidades. Este libro hace palanca a lo fijado, tal vez sea esa nuestra única gran herramienta que hace mover todo aquello que queda fijado y genera pulsión de muerte, tanto en la vida de nuestros pacientes como en nuestras teorías.

La muerte entonces no existe, salvo que se detenga el movimiento, hay que mantener el juego, el espacio transicional para que se genere el interjuego, la relación, el vínculo y por momentos un estado de participación mutua, una no-dualidad entre terapeuta y paciente.

Bibliografía

- Alizade, M (1996) *Clínica con la muerte*. Argentina. Amorrortu.
- Calvo, M. C. (2025) *Signos de espíritu en el arte*. Argentina. El hilo de Ariadna.
- Jullien, F. (2025) *Reabrir posibilidades, Des-coincidencia, un arte de operar*. Argentina. Cuenco del plata.
- Natch, S. (1967) *La presencia del psicoanalista*. Argentina. Proteo.
- Paracelso (2020) *El libro de la revelación de Hermes*. España. Mochuelo Libros.
- Recalcati, M. (2020) *El secreto de Antoni Tàpies. Reflexiones sobre la Poética del muro*. España. Ned.

Introducción

“Si enciendes la luz para alguien,
ella iluminará también tu camino.”

Buda.

Este libro nace de la necesidad de volcar una mirada integradora para pensar las *psicoterapias*, en plural. Considero que no hay *una forma* de hacer psicoterapia, sino múltiples; tantas, que cada uno le irá imprimiendo el propio tinte como parte del recorrido, las experiencias, lecturas, conocimientos y saberes que haya ido transitando.

Desde los comienzos de en mi práctica profesional –que es la Psicología– me motivó el explorar distintos enfoques y conceptualizaciones. Fue mi interés incluir en la comprensión y el abordaje clínico, la materialidad de la palabra, lo discursivo, lo visible y de mayor densidad, tanto como lo invisible, lo energético y lo creativo. Me tomó tiempo escribir este libro y animarme a publicarlo, mis ideas y conocimientos más conservadores cuestionaban otra parte mía, esa que busca nuevas miradas e integra diversas líneas.

Agradezco las conversaciones con el Dr. Héctor Fiorini, referente y maestro, quien me transmitió el coraje para animarme a ir por recorridos que salen de lo instituido en este campo, habilitando la posibilidad de concebir la clínica de otras maneras. Me alentó a producir, a abrir el juego a la coexistencia de lo múltiple y la tolerancia a lo heterogéneo. Su acompañamiento fue esencial en este recorrido, resonando en temáticas afines que me ayudaron a gestar

y darle forma al proceso de escritura y compartiendo varios de los capítulos que aquí incluyo. Recuerdo una frase que el Dr. Fiorini me transmitió retomando palabras de Deleuze:

No escribo para lectores actuales, sino para pueblos futuros.

Así fui dándole fuerza a esa parte innovadora, muchas veces desacreditada. Suele pasar que escuchar y leer ideas diferentes, que cuestionan lo establecido y lo pautado, genera resistencia en los primeros momentos. Me llevó un tiempo, pero aquí estoy, compartiendo miradas, saberes y entusiasmo. Estoy convencida, tal como afirma María del Carmen Calvo, de que “ningún conocimiento debe medirse con el conocimiento que ya está vigente o al alcance. Tiene que aguantar medirse con el conocimiento que aún no llegó” (Calvo M. C., 2008, p. 60).

A eso me entrego. Escribir no se trata solo de otorgar significado, sino de esbozar y cartografiar nuevas rutas de acceso. A esa aventura están invitados quienes estén abiertos a recibirla.

Descartes (1637) se proponía descubrir el camino para llegar al conocimiento y a la verdad, para ello se basaba en el método. Aquí no busco describir un método que alcance la verdad. A diferencia de lo planteado por el filósofo francés, no nos valemos únicamente de la razón ni partimos de lo simple, sino de considerar la trama con toda su complejidad para conectar con lo simple que está en la esencia, el ser, encontrando cada uno el camino que lo lleve a su verdad.

De la “Psicóloga que sabe” a la “mujer que transita”

Escribir este libro ha sido, en sí mismo, un proceso de metamorfosis. Entre el inicio de la escritura de estas páginas y su publicación, el destino me exigió que deje de ser solo algo pensado, para pasar a ser algo encarnado. Desde la experiencia, fue convertirme en la protagonista de mi propia teoría, no solo de las páginas del

libro, sino de mi vida. La vida me presentó obstáculos, desafiando la prueba de decidir dónde pararme para seguir andando, obligándome a transitar un desvío inesperado que, aunque complejo, me permitió conectar con un lugar de profundidad que antes no había explorado.

En este recorrido de revisión, el azar –o quizás la sincronía– puso en mis manos un cuaderno que hace treinta años había escrito, justo cuando me recibía de psicóloga. Al releer esas páginas, me encontré con una joven que ya plasmaba la necesidad de encontrar una versión diferente en lo que hace a la psicoterapia. En una de las páginas me surgía la necesidad de transmitir lo que pensaba, realzando la fuerza que tienen las manos en tanto canal de expresión y puente de conexión con el exterior. Aunque en la intimidad del consultorio ya implementaba e integraba otras miradas y recursos, el deseo de abrir esas puertas y dejarla salir, se sentía restringido.

Dar este paso ha implicado transitar el miedo. Avanzar, “dar a luz” mi perspectiva. Este libro es el resultado de haber atravesado el capullo, haber aceptado la encrucijada y haber tenido coraje para desplegar las alas que posibilita que esta visión pueda ser leída, vista y, sobre todo, sentida.

De dónde partimos

Primero es necesario esclarecer el paradigma desde donde nos ubicamos como profesionales y desde donde comprendemos e interpretamos el conocimiento y la forma de hacer en la clínica.

A esta altura del avance de la ciencia se vuelve obsoleto el paradigma de la ciencia clásica, que pone el eje en el objeto aislado sin relacionarlo con su contexto. En contraste, surge el paradigma de la complejidad. Tal como expresa su nombre: *complexo*, proviene del concepto de trama, entretejido. No como sinónimo de complicado.

Desde esta perspectiva los sistemas se conciben como abiertos, interconectados, donde no hay una determinación lineal y

causal, sino redes que se tienden, a partir de las cuales se puede generar el movimiento. Este paradigma está abierto a la coexistencia de lo diferente, lo opuesto, que genera tensión y promueve el cambio. Difiere de lo estático, aislable y estable del objeto, permite no homogeneizar. Abre la puerta a pensar las variaciones y a trazar nuevos caminos posibles.

La complejidad incluye la noción de desorden como una instancia significativa, y no como aquello que viene a obstaculizar y que, por lo tanto, se deba descartar. Cuando algo se desacomoda puede dar lugar al surgimiento de una nueva organización. Es interesante desde allí pensarlo como terapeutas. Cuando una persona consulta frente a una situación que quebró la homeostasis de la vida que venía llevando, no se trata solo de reestablecer ese equilibrio que se desajustó, sino de ver, en aquello que se desorganizó, la oportunidad para encontrar una configuración distinta, donde lo incierto e impredecible interviene como variable habilitante de nuevas posibilidades, en algunos casos, superadoras.